

No ha de usar filogismo a lo imposible
 El que disputa, ni se dà en distancia
 Deuida proporcion, si es infinita.
 La enunciacion qualquiera parte adquiere
 De la contradiccion. Inacesible
 Es al hombre la ciencia circunscrita
 En la eterna Deidad, que es en lo oculto
 Creer, y no entender el mejor culto.
 Quien la naturaleza considera
 De alguna cosa, assi tambien deuria
 Los accidentes della,
 La forma es fin de la materia, y ella
 Tambien el fundamento
 Para la sucesion de formas varias.
 Medir el movimiento
 Es del tiempo la essencia:
 Con las cosas contrarias
 Las contrarias se curan,
 Las violentas no duran,
 Si los cielos tuvieran existencia,
 Tuuiera nuestro ser, ser transmutable,
 Mas nunca el orden rompe.
 Por calor natural lo generable
 Viene, y por el extraño se corrompe.
 El anima es principio por quien viene,
 Siente,

Segunda parte de la Filomena

Siente, entiendo, y se mueue
Por las partes que deue,
De quien virtud recieue
Todo animal, y vn acto
del organico, y Físico
Cuerpo que en su potencia vida tiene,
Siempre es mas sabio el de mas blando tacto,
Tratan cerca de vn mismo
Genero, el Metafísico,
Dialectico, y Sofista,
Por mas que todo fuerte silogismo
A la verdad resista.
Perpetuo y corruptible no se miden,
Y assi de otras potencias se diuiden
Nuestros entendimientos siempre abstractos
Del cuerpo. Las potencias
Se distinguen por actos, y los actos
Por objetos de tantas diferencias,
Repercusion del ayre que respira
A la arteria, es la voz, y las colores
Son causa que las cosas sean visibles,
A eternidad de permansion aspira
Todo ente natural. Los resplandores
Del Sol, de dia las estrellas ciegan.
Las especies que son intelegibles,

Son el lugar del alma intelectual:
 Siempre a mouer los apeticos llegan
 Debaxo de razon del bien que priua,
 O ya existente, o aparente sea.
 Nunca naturaleza sin los medios
 De opuesto a opuesto va, que es repugnancia,
 Ni ay cuerpo que del alma sea substancia.
 El principio primero en una ciencia
 Ha de ser firme en ella, y conocido.
 Ay esta diferencia
 Del Logico al Filosofo, que el Logico
 Demonstratiuamente
 Sabe lo que el Filosofo ha sabido
 Con argumento firme y Analogico
 Clara y prouablemente.
 Las cosas que tenemos conocidas
 Acerca de nosotros con aquellas
 Que la naturaleza comprehende
 Pocas, y siempre son mal entendidas;
 Aunque se estudie en ellas.
 De tres maneras la amistad se entiende,
 Honesta, delectable, y prouechosa.
 De la muger hermosa,
 Que siempre reuerencio,
 El mayor ornamento es el silencio.

Mas

Segunda parte de la Filomena

Mas donde me ha llevado
Por la diuersidad destas sentencias,
Deseo de cantar, si os he cansado,
Eslabonando tantas diferencias?
Quanto mejor me fuera
Que con himnos Homericos
Eternas gracias, y alabanzas diera
(Deidades inmortales
Que dexays para oyrme
Los circulos Esfericos
De vuestro Reyno firme)
A tanta inclinacion a mi justicia,
Conociendo del Tordo la malicia,
Oia que mi rudeza se acobarda,
Loara los ingenios peregrinos,
Que aqui me apadrinaron,
Mas que dire del Aguila gallarda
Que imprime en los del Sol rayos diuinos,
Si sus alas de sombra coronaron
Mi inocencia, a dos lineas retirada,
Callar, y obedecer a la fortuna,
Que dire de aquel Gallo, que pudiera
Formar espanto al animal que tiene
Mas breue el coracon por la abrasada
Furia que a dilacion mayor repugna?

Quan:

Quanto mas al que nace en la ribera
 Del Sardo mar, o por los montes viene
 Del Arcadio Partenio,
 En cuya odiosa voz se vee su ingenio,
 Que dirè de la peña del Parnaso
 Archivo de Esculapio, que entre peñas
 Bañado de las aguas del Pegaso
 Depositò su medico tesoro,
 Con quien fueran piramides pequeñas,
 Y sin valor, aunque le diera el oro
 Las que guardaron tantas diferencias,
 Que a las artes, y ciencias
 Que el Protoplasto reservò al incendio
 De tantas iras, y celestes fraguas
 Siruieron de defensa, y de compendio,
 Y de naue a la fiera
 inundacion de las futuras aguas.

Mas ò Toledo tu ciudad primera
 En la Corona de la madre España,
 Salue lustre, y honor de la ribera
 Del Tajo, por quien osa Mançanares
 Ceñido de mastranto, y espadaña,
 Entrar en competencia con los mares
 Donde nace el coral, y desafia

Segunda parte de la Filomena

Sus perlas con su arena,
Y la sangre de Tiro con las rubias,
Que en sus corrientes saludables cria,
Que apenas ven la margen sin las llubias,
Y con alguna candida Sirena
El mas fuerte Delfin, la mayor Foca,
Y el cavallo del mar celeste a vezes
Con plateados pezes
Salve, y a tu dorada pluma, y boca
Rindan la lengua Griega, y la Latina,
Los Pindaros, los Enios.
A todos pues, ò ingenios
Dignos de eterna, inestinguible fama,
La ingrata para amor gloriosa rama
Ciña de verdes y triunfales hojas,
Y tu que de mi dulce voz te enojas,
O Ave para mi negra, y infausta,
La garganta inexasusta
De maldezir a quien jamas te ofende,
En tus pequeños musculos estiende,
Y advierte que presentes las deidades,
No has de mentir, sino cantar verdades,
Y perdona el apostrofe forçoso,
O tu negro cantor, sino agorero,
Que para responder descansar quicero,

Este

Este escuchad, ò Numes celestiales,
 Este es aquel que a Filomena infama,
 Este es aquel que en desafios tales
 Al estudio inmortal niega la fama:
 Este es aquel Gramatico, y Retorico,
 No por usar de termino anaforico,
 Este escuchad agora,
 Aunque porque calle se va la Aurora;
 Que con mi dulce canto
 Suele enxugar las perlas de su llanto,
 Suspensa en mis memorias,
 Y de Troya olvidando las historias
 Esconderse en las flores,
 Que le dieron por lagrimas colores.

Así cantò la dulce Filomena,
 Y así Leonor ilustre engrandecia
 La juventud del aguila que baña
 Las alas en la fuente de Elicon,
 Así al Frances Simon, por quien la arena
 De Mançanares oro, y perlas cria,
 Despues que honró su docta pluma a España;
 Y así del Doctor Peña la corona
 Con que Apolo Filosofo laurea
 Su digna frente, en quien mirar dessea

Segunda parte de la Filomena

El arbol fugitivo,
Tan amoroso ya, quanto era esquiuo;
Y assi del gran Tribaldos de Toledo
El nombre que a los tiempos causa miedo,
Pues quedaran vencidos,
El inmortal sobre mayor esfera,
Y ellos entonces de correr corridos,
Mas oye pues me llama
Con nuevo aliento Apolo,
Si bien tu nombre solo
Pudiera darme fama.

Apenas enlazò su dulce pico
Mudò silencio, y suspirò en los ecos
La voz enamorada de Narciso,
Quando en aplauso el Prado, entonces rico
De la copia de Flora, y los mas fecos
Remotos valles dieron dulce aviso
De la futura gloria al pretendiente
Liberal vna fuente
La margen excedio, de cuya rifa
La yerua hurrà cristal, perlas las flores,
Que luego en sus colores
Camaleones fueron
El Tordo entonces con la voz remisa,

Que

Que no le obedecieron
Valles, fuentes, y prados,
Desató la garganta a los templados
Vientos, que algunos de su parte auia:
Pero no es sabio quien del viento fia,
Y mirando risueño la Abubilla,
Que estaua ya cobarde y amarilla,
Aunque el Eco se hazia mudo y sordo,
Dixo con voz retorica de Tordo.

Las partes son de la oracion, Senado,
Amplissimo, ilustrissimo,
Ocho, segun Antonio las describe,
Nombre, Pronombre, ecetera, mas dado
Que fue varon doctissimo,
En cuyos libros su memoria uiue,
Prolixo y nimio escriue,
Mas a personas de tan altos meritos
No quiero hablar de genero, y preteritos:
Pero dezir que son de la doctrina
Las letras fundamento,
En la lengua Caldea,
En la sagrada Hebrea,
La Griega, y la Latina,
De la Caldea fue inventor primero

Segunda parte de la Filomena

*Abraham, de la Hebreá Moyses santo,
Si bien antes tenían los Hebreos
Las letras de Fenicia,
Y della de Agenor el heredero
A Grecia traxo la que estiman tanto,
De los Egipcios merecio tropheos,
Ysis su Reyna y conyugal codicia
Las Latinas hallò Carmenta sabia,
El uso de las quales por el mundo
Fue uniuersal, exceptas las naciones
Barbaras, cuyo error su lumbré agrauia,
De su composicion fue Autor segundo
Donato, Seruio, y con Prisciano, Ognicio,
Diomedes y Roberto.
Trata de la Gramatica el oficio
De las letras Latinas lo mas cierto,
De la oracion las partes,
Sylabas, pies, acento, Orthographia,
Que importa a tantas artes
De la Etimologia
Del Metaplasmo, Tema, y Barbarismo,
De la Fabula, Historia, verso y prosa,
Afirmar los autores,
Y lo aprueuo yo mismo,
Que de todas las lenguas las mejores*

Son

Son la Hebrea, la Griega, y la Latina,
 De aquestas tres prefiero
 A la Hebrea, en razon de su dulçura,
 Y ser la mas sonora, hermosa y pura;
 Diuidese (aunque agora peregrina
 De aquel valor primero)
 En Ionica, en comun, Atica, Dorica,
 Y Eolica. la nuestra en la Romana,
 Latina, Mista, y Presta
 Hallò Iano la Presta, y su Teorica
 Antiguo, Rey de Italia, y la Latina
 (Abrafada la maquina Troyana)
 El Rey Latino, y dizese que en esta
 Fueron escritas de Solon las leyes,
 La Romana despues que de los Reyes
 Roma triunfò con libertad diuina,
 En quien fueron famosos Plauto, y Enio,
 Virgilio, Neuió, Horacio, Ortensio, Ouidio,
 Aunque no los embidio
 Con mi diuino ingenio,
 Ni a Caton, Ciceron, y Quintiliano,
 Dilatado el Romano
 Imperio, entrò la Mista,
 Que en Italia, y España confundieron
 Quando juntas se vieron,

Segunda parte de la Filomena

Con tantos barbarismos,
Impropia locucion, y solecismos,
Por tanto a la Gramatica se deue
Que alli no se acabasse,
Cuyo cuydado quiere que no passe
La linea, a quien el barbaro se atreue,
En la pronunciacion, el son y acento,
Muestra enefeto el modo y fundamento
De la composicion, con diligencia,
Y la separacion de las vocales,
Liquidas, mudas, consonantes, ciencia
Que en numeros y guales
Enseñan como el verbo rige el nombre,
En que modos conuiene
Con el tambien, y en quantos
Con el antecedente y relatiuo
Su conueniencia tiene,
Asimismo el actiuo, y el passiuo,
Neutro, comun, y deponente, trata
Del nombre y el pronombre,
Y a mil diuersidades se dilata,
Esta es la fuente original Perene,
De su liquida plata
Beuieron los primeros rudimentos
Quantos tienen asientos

En el Templo glorioso de la fama,
 A quien sacro laurel la frente enrama:
 Mas como os canso yo? como os fastidio?
 Passemos a materias leuantadas,
 Que sentis de Virgilio? que de Ouidio?
 Y las Odas de Horacio celebradas?
 Pero leed a Higino, y a Macrobio
 Contra algunos Poetas mas ayrado,
 Que contra España el Iobio,
 Que duro es Silio! Esficio que cansado,
 Lucano Historiador mas que Poeta,
 Que libre Iuuenal, Marcial lasciuo,
 Que dire de Propercio, de Tibulo,
 Que hizieron con Catulo,
 Impreso Triumuirato?
 Que del Cartagines, que de Lucrecio?
 Que del Tragico Seneca? que precio
 Por no mostrarme a nuestra patria ingrato,
 Y passarè en silencio
 A Damaso, Iubenco, y a Prudencio,
 Y por sancto a Oriencio,
 Mas no perdonarè a Nemesiano,
 Ausonio, y Claudiano,
 De los Griegos no quiero dezir nada,
 Que apenas se leer la lengua Griega,

Segunda parte de la Filomena

Y es hablar del color la vista ciega;
Pero en Quinto Calabrio fue escusada
La imitacion con que arrogante vino
A seguir la Deidad del Venusino,
Pues fue soberbio y loco,
Y en traducirle el Valereo Iodoco.
Perdonò entre modernos a Pontano,
Tarcañota, Segundo, Angeriano,
Petrarca, los Éstrozasy Vulteyo,
Filelfo y Sanazaro, y tanta copia
Del estílo plebeyo,
Gente cansada barbara y impropia.
Pues que si hablara acaso
De la lengua vulgar entre Españoles,
Nuues en quien los otros fueran Soles,
Boscan, Mendoça, Herrera, y Garcilaso,
Sin otros de menores Ierarquias,
Primero el Sol las puertas del Ocaso
(Ultima parte de los breues dias)
Bañara en oro y purpura sangrienta.
Que es ver tanto inorante que comenta,
Sin entender el alma de Virgilio,
O Musas dadme vuestro sacro auxilio,
Pero serà materia indigna al Canto
De un Aue como yo, de ciencia llena,

Por.

Porque si en voz me gana Filomena,
 Yo a ella en la Teórica, que tanto
 Estiman las escuelas de los sabios,
 Que de naturaleza los agrabios
 Supo el arte vencer, y al fin me espanto
 Que Tulio la engrandezca,
 Tal arte la anteponga y desvanezca,
 Sabiendo que Aristoteles dezia,
 (Padre de la mejor Filosofía,
 Que en el nacer ninguno
 Merece, o desmereze,
 Tal es el natural, sin arte alguno,
 El Arte sí que adorna, y enriqueze,
 El da luz al diamante,
 Y perfeccion al oro.
 Naturalmente Filomena canta,
 Siempre Tragica amante,
 Yo con arte aprendido,
 Que a quien me escucha espanta,
 Pues hablo en lo que ignoro,
 Dandome grato oydo,
 Admirados de ver que tan pequeño
 Intrepido me arroje,
 Y que a los dioses de la tierra enoje;
 Mas como el alma es desta casa el dueño,

Segunda parte de la Filomena

*Y la virtud unida
Mas fuerte viene a ser que dilatada,
Y con el arte la region vencida
Del ayre, fue de Dedalo pisada,
Yo se muy bien que puedo,
No digo ser Tifonte,
Pero poner a las estrellas miedo,
Y sin temer la pena de Faetonte,
Bolar deste Oriz.onte
A la casa del Sol, y en breues alas,
(Si ser tu Aue, o Ioue me concedes)
Lleuar a Ganimedes,
Alas doradas salas,
Que el Aguila conmigo
Es tortola cobarde,
Y el gallo mi enemigo
Cantor entre mugeres,
Franco en la rubia Ceres:
Entre quien haze alarde
De las pintadas plumas,
Pues Peñas son espumas,
Y Toledo, aldeas,
Presto (como de margenes Letheas)
Saldrá de mi Museo
Mi lampara en tinieblas,*

Que

Que quitara las nieblas
 A los ojos del vulgo, y al desseo,
 Vereys alli lugares declarados,
 Hasta agora tan mal interpretados,
 Y que a Gelio y Turnebo
 Faltò la luz de Febo,
 De Lambino, y Durancio,
 Y Lipsio, vereys presto,
 Que todo fue cansancio,
 Yo soy a todos un diuino opuesto,
 Mirada que este pico, y esta cara,
 Este negro lustroso,
 O dioses qual me escoje por su Aue,
 Si quiere ser dichoso,
 Que aqui mi dulce voz cansada para,
 Porque si replicare como muestra,
 Pueda boluer mas fuerte a la Palestra.

Dixo de su anecida el Aue impura,
 Funesta a nuestros ojos,
 Que teme engaños de la sombra escura
 Quien causa embidias y sospecha enojos.
 No se mouio la Selua, solamente
 Le murmurò la fuente,
 Y esparzido el ganado

Que

Segunda parte de la Filomena

Que baxaua vn pastor del monte al prado,
Dio grosseros balidos,
Los paxaros se fueron de sus nidos,
Siluando alorador, y los oyentes
Arrugaron las frentes
Al satyrico Tordo aborreciendo,
Filomena dulcissima creyendo
Que mas informacion era importante,
Solicito el silencio circunstante,
Y templando la voz con el suau
Zefiro, que en las aguas sumergia
Las varias plumas que vistio aquel dia,
Mouio la lengua en dulce acento y graue,
De suerte que a escucharla parecia,
Por verla tan sonora,
Que baxando otra vez la blanca Aurora
Purpurea començaua a sonroxarse,
Las flores que la vieron duplicarse
A sus plantas las hojas preuinieron,
Por boluer a bañarse,
Y en vez del blando aljofar aparente
El engaño benieron,
Enmudecio la fuente,
Que dexando la margen que tenia,
Las guijas, trastes ya de su armonia,

Y me-

Y menudas arenas,
 De poluos de oro llenas,
 Dilató su cristal por todo el prado,
 Mirandole de flores esmaltado
 Por un espejo trasparente el cielo,
 Como pintura que en lugar de velo
 Por los cristales muestra los colores,
 Así debaxo de las aguas, flores.
 Escucha pues Leonor el dulce canto,
 Ya parte de tu honor que estimo en tanto,
 Que si la proteccion toca a los sabios
 Reciben como propios los agrahios,
 O pues premia mi amor, que el tuyo solo
 Tiene mas precio que el laurel de Apolo.

Senado illustre y claro
 (Dixo el Aue amorosa
 Templando el pico en la primera rosa)
 Si con largo y rethorico prohemio
 Solicitar adulacion quisiera,
 En este siglo auaro
 De la diuina Astrea,
 Que con doradas alas
 Se fue a juzgar a las Etereas salas
 Huyendo la mentira atroz y fea,

Segunda parte de la Filomena

Temiera el justo premio,
Que entre deydades culpa mortal fuera,
Y indigno agrauio en el terreno gremio,
Y ansí pienso que puedo
Con breue exordio preuenir el miedo.

Despues que oí la voz de mi enemigo,
La materia que trata,
A lo que llega su arrogante ingenio,
La condicion con que al mayor amigo
Mas venenoso mata,
Y que la embidia fue su propio genio,
Ni quiero que Cilenio
Me influya, dicte, y mueua,
Ni que dulce Hipocrene
Bañe de ambrosia pura
Mis labios, ni boluer con fuerça nueva
A la Palestra dura,
Donde a cantar sus inorancias viene,
O misero Gramatico,
Solo en acentos y oraciones pratico!
Y aun pluguiera a los dioses soberanos,
Que oraciones y acentos
Supiera entre arrogancias espumosas,
Todo es obstentacion y engaños vanos,

Entre

Entre inorantes a su lengua atentos,
 No aqui donde las Aues mas famosas
 Comun han hecho el Fenis en España,
 Que en las fuentes del Sol las alas baña.
 Afrenta al vencedor el vil sujeto:

Pero por mi modestia, que enefeto
 Nunca yo la perdi, ni en la Tragedia
 Del infame Tereo

Mi prudencia indignò su mal desseo,
 Que el sufrimiento la mitad remedia
 De vn Tragico suceso,

Que suele la vengança doblar tanto,
 Començarè mi canto,

Defensa de otros que cantè en distintas
 Seluas, sino fue llanto,

Ya en dilatadas voces, ya en sucintas,
 Del Arcadio Ladon y el Erimanto,

Del Tajo y del humilde Mançanares,
 Y en las riberas fertiles sagradas

De Cedro y Terebinto coronadas:
 Del rio que venera los altares

De la cuna del Sol que al Sol dio vida,
 Y de su muerte la postrera cama,

Oyd dioses, oyd, que mi ofendida

Sonora voz a la palestra os llama,

Mi

Segunda parte de la Filomena

Mi voz, que de mi patria aborrecida,
No en todas, en algunas intenciones,
Hallò lugar en barbaras naciones.

Apenas en mi nido,
Que de pajas torcidas fabricaua
Mi padre de los montes procedido,
Donde Pelayo a España restauraua
Del africano fiero,
(O Amor de la Tragedia autor primero)
De plumas vi cubierto el blanco pecho,
A sus puntas humor comunicando,
Y siendo ya deshecho,
Nuevas alas el Zefiro cortando,
Mostrarme tantas tierras,
Ciudades altas, y neuadas sierras:
Quando con dulce canto,
Aprendido de tantos Ruysenores,
Que con varias colores
Ceñidos de laurel y roxo acantho,
Enseñauan los tiernos paxarillos,
Di muestras de llegar al palio santo,
Pero antes desta edad en la mas tierna
Quando la sangre a la razon gobierna,
Ya los cantores grillos

Carceles fabricaua,
 Cogidos en los trigos,
 Versos sin forma en embrion brotaua;
 Y quando a los pintados colorines
 Con los nueuos amigos
 La liga cautelosa les ponía,
 Y el alba de clauelas y jazmines
 La frente componía,
 Yo mis versos tambien con uina fuerça,
 A quien sin arte el natural es fuerça:
 Mas luego que con el, y que tenía
 En la Filosofia
 Seguro el fundamento,
 Que sin ella mil ciegos van atiento,
 Diciendo desatinos,
 Cantè mejores versos,
 Imitando los Griegos, y Latinos,
 Y quando ya los vi puros y tersos,
 Dandome aliento juveniles años,
 Cantè de amor las iras,
 Verdades y mentiras,
 Y entre tantos engaños
 Rimas llamè tambien sus desengaños.
 Mas ya la Primavera
 Animaua los arboles desnudos,

Con

Segunda parte de la Filomena

Con verdes almas por los troncos rudos,
Las aves dauan musica a las flores,
Y una fuente parlera
A la noche contaua sus amores,
Quando Ninfa cruel que yo queria
De aquella verde selua,
(Eco el amor la buelua,)
Otro paxaro amò grande ilustroso,
(Yo pienso que Oropendola sería,)
Del bosque a Mançanares toldo umbroso
Mas rico de vestidos y colores,
Pero no de tan dulce melodia,
Aunque cantaua en oro sus amores;
Elisa se llamaua
La Ninfa, y era tan hermosa y bella,
Que el Sol se la lleuò para su estrella,
Esta, porque yo quise
Vengarme amando a Nise,
Nise que me adoraua,
Y a quien cantar solia,
Luego que amanecia
El Alua entre sus ojos,
Mandò, por dar vengança a sus enojos,
A un caçador, que en lazos me prendiese,
Prendiome, y de mi libre patrio nido

Despojome atreuido,
 Sin que yo le ofendiesse,
 Y en su carcel me tuuo tiempo largo
 Que a los presos jamas parece breue,
 Y con injusto cargo
 (Asi tal vez a los juezes mueue,
 Ira, amor, y codicia)
 Desterrome de Seluas, y de prados
 Disfracada en justicia
 La vengança amorosa,
 Yo entonces de pastores, y ganados
 Despedime llorosa,
 Y ellos tambien lloraron,
 Mayormente una vez que me escucharon
 Estas tristes canciones
 Con mas suspiros y almas que razones.

Sola esta vez quisiera
 Dulce instrumento mio me ayudaras,
 Por ser la postrimera,
 Y que despues colgado te quedaras
 De aqueste fauze verde,
 Donde mi alma llora el bien que pierde.

Contra la selua Calidonia, entonces

G

Tua

Segunda parte de la Filomena

Y a la Armada del Monarca Hispauo,
Segui las gauias, y vanderas rojas,
Sin espantarme tronadores kronzes,
Fuerte inuencion del Aleman Vulcano,
Supuesto que pafse varias congojas.
Alli cantè de Angelica, y Medoro
Desde el Cataya España la venida,
Sin que los Ecos del metal sonoro,
Y de las armas el furioso estruendo
Perturbassen mi Euterpe;
Siruiendo el mar de arroyo sonorofo,
Como en los prados fertiles corriendo,
Que se transforma en cristalina sierpe,
Y para dar aliento mas famoso
Al estilo amoroso,
Con dulces locuciones, y colores,
La poluora dio olor, las jarcias flores,
Las velas verdes toldos, y doseles,
Y los desnudos arboles laureles.
Bolui desde los blancos Albiones
A la Torre famosa del Thebano,
Donde puso el Romano
Eternas inscripciones,
Y desde alli a las seluas y montañas
Por donde manso y ledo

El Tajo celebrado,
 Dormido entre mastranços, y espadañas,
 Pretina de cristal ciñe a Toledo,
 Por sus ingenios fertiles dorado,
 Mas que por sus arenas,
 Retratando en sus aguas sus almenas.
 Salve dixè ala cuna
 Del noble Garcilaso,
 Honor de España, a quien cruel fortuna
 Quitò la vida, ò lamentable caso!
 Que villanos le diessen muerte fiera
 A quien la embidia perdonar quisiera.
 Y tu Gregorio Hernandez, dixè luego,
 Que a Virgilio nos diste Castellano,
 Aunque a pesar de la mejor Sirena,
 En tus sacras cenizas arde el fuego
 De tu memoria, que deshaze en vano
 Oluido injusto de la gloria ajenas;
 Que de tu culta vena
 No puede eternamente
 Dexar de estar España agradecida,
 Ni tu patria de darte inmortal vida.
 O tu Pedro Liñan, que injustamente
 Quiere el Hebro vsurparte,
 Como Galabria a Titivo diuino,

Segunda parte de la Filomena

Preciado de tu origen, para darte
Lo que de ti recieve:
Pero responde el Tajo cristalino,
Que por tus versos viue,
Y que te vio nacer desde sus ruedas,
Donde de uana eternamente plata.
Tu pues que al docto Sanazar heredas,
(No se si diga que es tu patria ingrata)
O Francisco Gutierrez viue, y uia
La corona de flores,
Que entre laurel y oliua
Musas Latinas a tu frente ofrecen,
Pues si las ay mayores,
Mayores tus virtudes las merecen.
Dixe en los altos montes, y los sotos
Y valles mas remotos
Se alegraron de verme,
Y el Tajo, donde duerme
Con sueño mas profundo,
Surtiendo plata, y perlas,
El parabien me daua,
La embidia me miraua,
(Monstro el mayor del mundo)
Pesandole de verlas,
Con ojos retorzidos,